

dados, co
as, han co
cambiar
Mundo re
estra luch
que los é
cionales
con los
orios m
Canciller
estros sol
n andando
os Gobier
que aun no
ido a dar
que legítim
nerecemos
de España
las fronte
por el capi
a falta de
a guerra. S
fos como
l gritan nu
y la hacen
por el Mund



NUEVO EJERCITO

ORGANO DE LA 47 DIVISION

1936

FRENTE POPULAR
16 DE FEBRERO DE 1936
— POR LA VICTORIA —
UNIDAD

LOS FUSILES DEL PUEBLO
DEFIENDEN UNIDOS LA VICTORIA



SiETEOLIAS

EXTRANJERO

HITLER AMENAZA AL MUNDO



Hitler sigue adelante. Hace unos días se hizo dueño del Ejército, que era lo único que no tenía en su poder.

Ahora ha presionado sobre Austria y conseguido que, después de una crisis, un agente suyo sea ministro del interior en el Gobierno austriaco. Hitler, borracho de dominio, amenaza al mundo.

Inmediatamente de hacerse cargo de la cartera que le ha sido asignada en la modificación ministerial, el nazi Seiss, jefe del departamento austriaco del Interior, se ha apresurado a entrevistarse con su verdadero mandatario, el verdugo del Reich.

Después de haber logrado Hitler la realización de las primeras medidas dadas a Schunning en Berchtesgaden, trata de seguir adelante en la ejecución del plan trazado; es decir, preparar la sustitución de los gobernantes austriacos no decididamente partidarios de la anexión a Alemania de Austria.

Mientras tanto, las palabras dilatorias y nebulosas de los Gobiernos de Londres y París continúan. Siguen pidiendo explicaciones a Berlín y a Viena. Con ello quieren salvar, aparentemente, su responsabilidad. Quieren preparar de esta forma el desenlace de la empresa en que Hitler se halla interesado.

YA HABLO EL "FÜHER"

Por fin ha lanzado su discurso el dictador nazi. Este discurso es una de las mayores ofensas para el mundo civilizado. Durante tres horas el "Führer" se ha dedicado a retar a todas las potencias de Europa. ¿Recogerán este reto las potencias democráticas?

FINAL DE UNA HAZAÑA CIENTÍFICA

El explorador soviético Papanine y sus compañeros, con todo el equipo de la estación polar, han sido, al fin, salvados y evacuados del banco de hielo, en el que iban a la deriva, por los barcos rompehielos "Murman" y "Taymyr".

Los trabajos de salvamento duraron desde las cinco y media de la tarde, hora en que se logró establecer contacto con el bloque de hielo donde se encontraban, hasta la siete.

Los dos barcos salvadores regresaron inmediatamente hacia el "Murman".

FASCISMO

¡MUERA LA HUMANIDAD!

Oficialmente comunican desde París que han sido suspendidas las actividades de la Cruz Roja Internacional en el campo fascista por orden de Franco.

DESTRUCCION DE EUZKADI

El periódico "Euzkadi" da cuenta de una información publicada por los facciosos en la "Gaceta del Norte", de Bilbao, por la que se demuestra la saña e inhumanidad con que los Ejércitos de Franco bombardearon Euzkadi y a todas las poblaciones de este litoral. Publican la siguiente estadística:

"Las bombas lanzadas por la Aviación germano-italiana desde el 31 de marzo de 1937 hasta fines de junio del mismo año ascienden a 162.000, con un peso total de 2.612 toneladas, clasificadas en la siguiente forma: 1.900 bombas de 250 kilos; 1.200, de 100; 24.300, de 50, y 134.600, de menor peso".

¡MUERA LA INTELIGENCIA!

Cincuenta y tres Institutos de Segunda enseñanza (la mayoría de ellos creados por la República) han sido cerrados por los pedagogos de Franco. Los facciosos no quieren Institutos ni escuelas. Millán Astray gritó en la Universidad salmantina: "¡Muera la inteligencia!"

El ex marqués de Lozoya ha dicho hace varios días que los males de España provienen de la nefasta manía que tiene la gente de aprender a leer y a escribir.

POR HABLAR VASCO

Dice un periódico faccioso: "Por hablar vasco en un tranvía, ocasionando con ello un altercado público, ha sido multado el vecino de San Sebastián Guillermo Garmendía."

LA FE EN BAJA

Los obispos del fascismo se quejan de la poca consumición del escapulario con el "detente bala". Ahora se ve que no les da resultado. En Teruel el "detente bala" fracasó.

LOS DEDOS HUESPEDES

En Oviedo han sido encarceladas más de un millar de personas por ser sospechosas de actividades en contra de Franco. El corresponsal del "Times" ha comunicado a su periódico la noticia, dando, además, los motivos oficiales que las autoridades fascistas aducen como motivo de la detención. Parece ser que las acusaciones son de carácter grave.

LOS MATRIMONIOS NUESTROS NO VALEN POR SER UN ESCARNIO A LA MORAL

Disposición de Franco

"Primero. Considerando que el Gobierno del generalísimo se ha servido disponer que no surtan efectos legales los actos y contratos autorizados en Asturias por los llamados Tribunales establecidos por los rojos, quedan anulados todos los matrimonios efectuados en la que fué zona marxista de esta región a partir del 18 de julio de 1936.

Segundo. Los matrimonios celebrados en estas circunstancias deberán disolverse en un plazo de cuarenta y ocho horas, a partir de la fecha de esta orden, y los cónyuges procederán a su separación, reintegrándose a sus hogares y a su vida de solteros."

RETAGUARDIA

ANIVERSARIO DEL TRIUNFO DEL FRENTE POPULAR

En toda la España leal se ha celebrado diversos actos para conmemorar el triunfo electoral del 36. Todos los oradores propugnaron por hacer mas firme la unidad que nos dió entonces el triunfo.

SOLIDARIDAD DE LA U. R. S. S.

El vapor "Flowers Kate" ha llegado de la U. R. S. S. cargado de regalos de los obreros soviéticos al pueblo español. El envío lo hace el Consejo Central de Sindicatos de la Unión, y se compone de 1.195.078 kilos de trigo; 1.258.950 de harina; 300.000 de azúcar; 173.000 de bacalao; 50.000 botes de leche condensada; 5.000 pares de botas; 3.000 mantas; 5.000 juegos completos de ropa interior de invierno y 50.000 cajas de cigarrillos.

PARA UN HEROE

El heroico comandante Ristori, ejemplo de militares leales al pueblo, muerto en el frente de combate cuando el fascismo avanzaba hacia nuestra capital, ha sido propuesto para la placa laureada de Madrid.

POR LA UNIDAD SINDICAL

Continúan las deliberaciones sobre los puntos del programa propuesto por la C. N. T. y U. G. T. para un trabajo común.

EN MEMORA DE UNA VICTIMA DEL FASCISMO

Se ha celebrado un homenaje a la memoria del músico Antonio José, asesinado por el fascismo.

SE CUMPLE UNA SENTENCIA

Ha sido cumplida la sentencia de última pena recaída en Francisco Barreno Méndez, guarda forestal, condenado por el Tribunal correspondiente por actos de auxilio a la rebelión.

LA PLATA

Con motivo de la disposición del Gobierno de recoger la moneda de plata, ha empezado a salir de las cuevas fascistas el dinero que guardaran para boicotear a la República.

PREOCUPACION POR LOS SOLDADOS

En todos los mítines y actos para conmemorar el 16 de febrero la preocupación de todos los partidos, por voz de sus oradores, fué el abastecer al Ejército de todo lo necesario para vencer, y de su ayuda moral y material.



FRENTE

BALANCE

El enemigo sigue su ofensiva en Levante, desde aquella primera batalla que pensaron reconquistar en unas horas. Hasta hoy ha recibido golpes duros en sus intentos, y lo reconquistado compensa las vidas, material y fuerza en general perdido. Como dijo: "Reconquistaremos Teruel, cueste lo que cueste. Frase, impropia de un militar, la medida exacta de lo que se gana en batalla. Están dispuestos a Trozar su ejército de choques."

Ese deseo de Franco está dando al ejército fascista un carácter alocadamente y recibiendo quebrantos que algún día serán más claramente advertidos.



Hay un hecho innegable: es una gran victoria; hemos seguido que el enemigo se va a donde queríamos nosotros, lucha, y deshacer sus planes ofensiva; hemos cogido provisiones, víveres, material. Esto en una semana de campaña niobra. El enemigo, en campaña más de dos meses de campaña ofensivas, en el transcurso de las cuales ha empleado un material de guerra y de hombres que están en condiciones de realizar una ofensiva rápida en otros puntos.

En todas las batallas habíamos podíamos llamar victoria. Es decir, la parte cuyos resultados eficaces sólo acusa el enemigo. Los demás dejan sin cambiar. Nosotros sabemos que esta ofensiva la hemos conseguido en Teruel, una victoria eficaz. El 18 de julio, el enemigo se dio a largo alcance de tiempo. Hemos los resultados, que es precisamente el E. M. del fascismo. Teruel es un nombre de guerra republicana. Con todo lo que o pueda pasar, el balance es favorable a nuestro lado.

Quizás la obstinación de Franco en tomar Teruel sea una gran ventaja nuestra. Porque en la guerra puede hacer todo menos que ganar, y que siempre salga adelante.

EN LAS URNAS, unidos bajo las banderas del Frente Popular, vencimos. Reforzando la unidad, venceremos en los campos de batalla

El triunfo del Frente Popular

EL segundo aniversario del triunfo de la voluntad popular en las elecciones memorables del 16 de febrero de 1936, es una fecha de singular relieve en el panorama político y social de la España contemporánea. Con el transcurso de los años, que permiten proyectar su hondo significado sobre el plano de los acontecimientos que tienen ya plena confirmación histórica, su importancia no disminuye. Todo lo contrario.

Es la fecha del triunfo del Frente Popular, de la derrota de la reacción, que discurría ya francamente por la pendiente que conduce a la instauración de una dictadura fascista, de la afirmación inquebrantable y firme del pueblo en el sentido de hacer valer sus derechos a una existencia digna, libre, independiente y feliz.

Después de los grandes acontecimientos que trajo a la realidad la gran revolución socialista de octubre, punto fundamental de partida para una nueva época en la historia de la humanidad, ningún otro en toda la historia de la postguerra es tan significativo y tan importante como el triunfo electoral del Frente Popular español el 16 de febrero de 1936. Motivo suficiente, por supuesto, para que todo el pueblo español antifascista lo recuerde con emoción y conciencia plena de la misión que llena, tanto desde un punto de vista nacional como desde el plano de los acontecimientos internacionales.

Aquel magnífico triunfo electoral del pueblo español trajo consigo promesas y esperanzas para todos los oprimidos. Testimonio elocuente son los 30.000 presos sociales y políticos que la reacción mantenía en las cárceles y penales del país, cuyas puertas abrió la formidable victoria electoral. Pero también trajo consigo inmensas responsabilidades, que nuestro pueblo ha sabido afrontar con decisión, entusiasmo y energía.

Sin el 16 de febrero no se hubiera producido el 18 de julio. Esto es absolutamente cierto. Y de facilísima explicación. La reacción fascista no hubiera precisado sublevarse, porque ya tenía en sus manos los medios de imponer su dominio, de ahondar las normas de explotación, de hacer más amplia y tremenda la ligazón estrecha con el fascismo extranjero, que se iba dibujando ya, en secreto, en negociaciones y componendas que tendían a situar a nuestro pueblo en condiciones de sometimiento frente a las ambiciones de potencias extrañas. Pero la decisión popular se manifestó con tal fuerza y empuje arrollador, que los planes trazados hubieron de sufrir profundas modificaciones. La reacción, derrotada, pero no vencida, recurrió a la rebeldía, al golpe de Estado, al facilitamiento de la invasión franca del fascismo internacional armado contra un pueblo que quería la libertad y la independencia.

El 18 de julio se confirmó nuevamente la fuerza tremenda de la voluntad del pueblo español. Las vacilaciones y las dudas que pudieron manifestarse en momentos difíciles dejaron paso a prometedoras realidades. Otra vez demostramos al mundo que en España vive un pueblo magníficamente grandioso. La gran victoria electoral se afirmó en el campo de batalla. Otra vez el pueblo expresó claramente su voluntad de unión estrecha, indisoluble.

Nadie debe olvidar la importancia inmensa de esta formidable lección histórica, afirmada en el terreno de las pacíficas contiendas electorales y confirmada en el terreno de los cruentos conflictos armados. Lección de unidad, de fortalecimiento y vigorización del Frente Popular.



La 47 División ante el 16 de febrero

LA 47 División ha reafirmado su fe en el triunfo del Frente Popular votando con su esfuerzo y heroísmo en las jornadas victoriosas de Teruel, que viene a ser nuestra gran victoria militar, como la civil de hace dos años. Estos días de triunfo guerrero que coinciden con el pacífico de hace dos años, son la expresión clara de nuestra razón de luchar, porque mientras el fascismo derrotado ha necesitado ayuda, sin la cual hubiera sido fácilmente vencido, nosotros hemos transformado cada voto de ayer en fusiles para defender ese derecho por la guerra. Cada soldado, oficial, jefe o comisario de nuestra División era un trabajador pacífico que se alzó en armas desde los primeros momentos, seguro de lo que sería la victoria del fascismo.

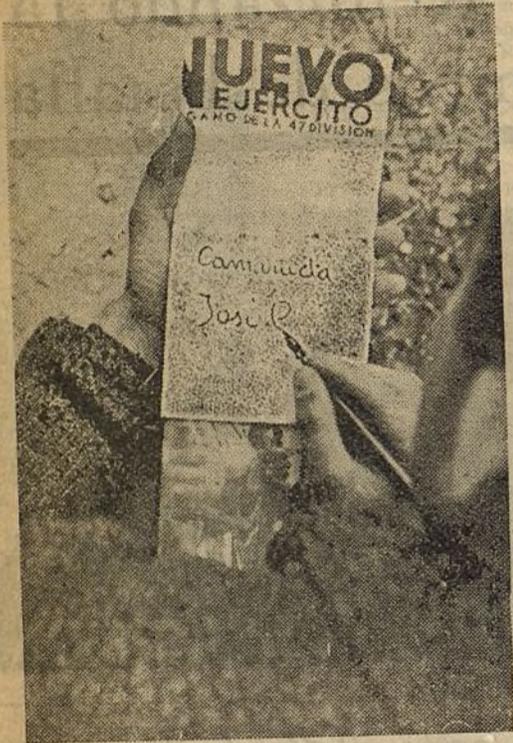
Los cimientos de nuestra División son sólidos y tienen las más firmes esencias del espíritu del Frente Popular; los pusieron las conductas ejemplares de muchos hombres a través de Milicias, Batallones, Brigadas, hasta llegar a formar la 47 División, bajo cuya bandera siguen luchando en los frentes que más peligren o glorifiquen al Frente Popular.

Los puestos de los que cayeron han ido cubriéndose con voluntades movilizadas por la amplitud de la guerra; el crimen, la invasión del enemigo extranjero han reclutado conciencias que no se sintieron tan aludidas en los primeros momentos. Ya hace muchos meses que nuestra guerra tiene un carácter total: es ya la guerra que hemos de hacer todos los españoles en defensa de la patria ultrajada. Hoy nuestra División tiene en sus hombres toda la base necesaria para ser el espíritu del pueblo luchador. Veteranos y reclutas, castellanos, catalanes, levantinos, andaluces, manchegos...; obreros, campesinos, intelectuales, juntos luchan por Cataluña y por España, por el triunfo del trabajo y de la inteligencia. Unidos, firmemente unidos, con la unidad que da la atmósfera de la guerra, guiados por jefes salidos de las diferentes actividades del trabajo, por comisarios que son el espíritu del triunfo en las urnas de febrero, los soldados de la 47 División prometen seguir adelante hasta aplastar a los enemigos del pueblo e instaurar las conquistas que el pueblo ha realizado con su trabajo y heroísmo.—V. Z.



La unidad con la retaguardia

Es natural que cada soldado tenga en la retaguardia una fábrica, un comercio o un grupo de camaradas conocidos y con los cuales trabajaba antes de empuñar el fusil. Sin duda alguna con ellos habrá discutido de todos aquellos problemas que afectan a la guerra: unidad, mayor producción, espíritu de sacrificio, etc. Pues bien, cada uno de nuestros soldados debe preocuparse, después de leer NUEVO EJERCITO, de hacerle lle-



gar al lugar donde actuaba en la retaguardia o donde el cree que hará más eficaz propaganda: el sindicato, la fábrica, los familiares, el ayuntamiento de su pueblo, etc.

Tu periódico, soldado, escrito por ti y para ti, con las necesidades y el sacrificio, la unidad y la camaradería latiendo constantemente en sus páginas llevará a la retaguardia el ejemplo.

No rompáis el periódico, ponerle una dirección de la retaguardia.

"ACERO"

Hemos recibido el periódico "Acero", órgano del V Cuerpo de Ejército al cual pertenecemos. Tiene en sus páginas una información de la actuación de nuestros soldados en Teruel, así como abundantes fotografías de nuestros Batallones, de Durán y el Comisario Navarro, que ha ocupado el puesto de Delage.

"Acero" ha mejorado en cada número hasta llegar hoy a estar perfectamente ligado a las Unidades que representa y tener en sus páginas la vida y las necesidades de los soldados. También publica temas de orientación, cumpliendo así la importancia de instrucción que debe tener el boletín de una gran Unidad.

CONDICIONES DE LOS MANDOS

FUERZA DE ALMA

... nada más difícil y, sin embargo, nada más precioso que saber decidirse."

Dice el coronel Lucas:

"No es ya simplemente voluntad y energía lo que se necesita para ordenar una operación; es verdaderamente fuerza de alma, según la expresión del mismo Napoleón: "Se forma una idea poco exacta de la fuerza de alma necesaria para librar, con plena meditación de sus consecuencias, una de esas grandes batallas de las que va a depender la suerte de un Ejército, de un país. Por eso, raramente se encuentran generales que tengan prisa por librar batallas. Eligen bien su posición, se establecen, meditan sus combinaciones. Pero aquí comienzan sus indecisiones y, nada más difícil y, sin embargo, nada más precioso que saber decidirse."

Y el mariscal Marmont añade:

"En ese momento es cuando aparece la responsabilidad con su imponente cortejo, con todos los intereses de que se está encargado y que, ante todo, se defienden en el fondo del corazón: responsabilidad hacia aquellos de quienes se depende, responsabilidad hacia la opinión, responsabilidad hacia sí mismo, hacia su conciencia, responsabilidad inmensa, más terrible cuanto más penetrado se esté del sentimiento de sus deberes. No hay más que una manera de soportar esa carga: es preciso tener bastante fuerza y resolución para sobreponeerse a las consecuencias, seguro de encontrar en su conciencia y en sus intenciones una generosa aprobación de lo que se ha hecho después de haber aplicado todas sus facultades y toda su inteligencia. Pero hay muy pocos hombres capaces de colocarse a esa altura. Esa necesidad de decidirse es, a la vez, tan importante y de una dificultad tan grande para el Mando que, cuando el partido que se tome es de tal naturaleza que no se puede modificar, y cuando truena el cañón, la batalla ha empezado y cada uno ha recibido la indicación del papel que debe desempeñar, el jefe supremo está tranquilo, ha encontrado la seguridad y el reposo de espíritu de que estaba privado la víspera."

Una película de la División

Nuestros compañeros Castillo y Canedo están ultimando los trabajos de una película de la vida y lucha de la División.

Es deseo común el proyectarla ante nuestros soldados. Ellos se verán reflejados en sus actividades de capacitación y de lucha. En ella están las jornadas victoriosas de Teruel realizadas por los combatientes de la 47 División.

Tan pronto como se termine con las dificultades técnicas y de material por las que hay que pasar dadas las circunstancias, la cinta será proyectada rápidamente. Nosotros podemos afirmar que los camaradas Castillo y Canedo están realizando su esfuerzo por que así sea.

ELLOS

16

FEBRERO

En las urnas fueron derrotados por la unidad del pueblo

Cuando el pueblo se alzó en el 34 contra el fascismo de Gil Robles, nos llamaban criminales. Cuando el pueblo acudió por la victoria con la razón y la legalidad el 16 de febrero, éramos revolucionarios, había que votar contra la revolución y sus cómplices.

Ellos tenían en las cárceles la parte más querida del pueblo trabajador: 30.000 hijos del pueblo vivían en las prisiones de España. 5.000 muertos habían caído anteriormente por el criminal Gobierno de Gil Robles-Lerroux.

En la calle, hambre y terror; más de un millón de parados, que iba en aumento constante, y entre

éstos infinidad de obreros que habían sido arrojados de sus puestos de trabajo para dar cabida a los afiliados a organizaciones fascistas y a Sindicatos católicos; jornales de hambre en el campo y en la ciudad; expulsión en masa de los yunteros en los campos de Extremadura, después de haber preparado el suelo para que los buitres fascistas engordasen con su sudor; hambre, miseria, desolación, luto y llanto por toda España.

Siniestras maquinaciones y tratados secretos en negociación o negociados para someter al pueblo español a una sangrienta y asesina dictadura al servicio de intereses extranjeros, que asegurasen a los señores feudales, los grandes capitalistas y el alto clero el uso y explotación de vastas riquezas, producto del robo y el favoritismo oficial.

Por eso fueron derrotados. Por eso nos unimos bajo el Frente Popular. Les vencimos con la razón. España era un país y un cementerio. En el campo y la ciudad había hambre. Y cuando vencimos, el fascismo se alzó para que fuéramos más esclavos y el terrateniente, los banqueros y señoritos vivieran aún mejor.

Esto eran ellos antes del 16 de febrero; esto pretendían hacer, de haber triunfado. Más esclavitud, más hambre, más paro, más terror para el pueblo que trabaja. Más lujo, más riquezas, más beneficios para las manos ociosas, para los señoritos y burgueses.

El Ejército Popular, por donde pasa dejados cientos de unidad antifascista y cultura

A estos campesinos que vivieron en el abandono de todo, menos de cobrarles las contribuciones y las rentas, les ha sorprendido nuestro fotógrafo viendo una película que el Comisariado de las fuerzas

que allí están de paso ha proyectado en el pueblo para los soldados y habitantes del mismo.

Ellos contemplan el mundo que nace y que sólo es una promesa del futuro victorioso.

El Ejército pasa por los pueblos para unirse a la población civil y compartir sus problemas y necesidades y organiza la construcción de refugios, les ayuda en las faenas del campo, organiza por medio de los comisarios clases contra el analfabetismo.

Todo el Ejército, que es el pueblo en lucha contra la ineultura, la barbarie y la esclavitud, lleva a la retaguardia el ejemplo de su esfuerzo con las armas y la inteligencia.

Una necesidad permanente de los Comisarios: COLABORADORES

Hace bastantes números que hablamos desde NUEVO EJÉRCITO de la necesidad de que nuestros comisarios deben tener buenos colaboradores. Decíamos entonces:

"El comisario debe rodearse de una serie de colaboradores que bajo su dirección desarrollen diversos trabajos. Saber descubrir las posibilidades de cada uno de sus hombres y asignarles una misión. He aquí un buen trabajo a realizar."

Hoy insistimos en este criterio con más razón. Los comisarios necesitan unos colaboradores eficaces, no sólo para desempeñar trabajos de capacitación y organización, sino para

que en pleno combate puedan sustituirles con plena autoridad y eficacia sin tener que recurrir a quitar el comisario de otra Unidad. Nosotros queremos afirmar al mismo tiempo que los puestos de colaboradores no son fáciles ni deben recaer sobre cualquiera. Son puestos difíciles y deben ser cuidadosamente elegidos quienes los desempeñen. Nosotros hoy damos el nombre de uno destacado y que contribuye con su esfuerzo a la eficaz labor de los comisarios de la División: Daniel Torija.



NOSOTROS

16

FEBRERO

Por la unidad triunfó el Frente Popular

Vencimos con la unidad, hecha por el dolor y los sacrificios pasados, con la clara visión de lo que sería el triunfo de ellos, con la lección que sufrimos en las elecciones del 33.

Las cárceles se abrieron de par en par; la reforma agraria se puso en marcha, y empezó la distribución de grandes propiedades y la creación de las primeras colectividades; se repuso en sus puestos de trabajo a una gran parte del personal represaliado; empezaron a mejorar los jornales, a dignificarse el trabajo, a modificarse las condiciones de vida de los trabajadores.

Antes que abandonar sus posiciones, la reacción se sublevó, dando lugar a que en la Historia de España figure otra fecha memorable: el 18 de julio de 1936. De nuevo, el pueblo afirmó su voluntad decisiva, alzándose con más fuerza y pujanza que nunca contra sus enemigos los explotadores de la clase obrera y del campesino.

La unidad del pueblo español, sellada con el triunfo del pacto del Frente Popular en las urnas el 16 de febrero, se confirmó con la sangre que empezó a verterse en los campos de batalla el 18 de julio. Patrimonio sagrado, pues, del pueblo español es este grandioso ideal de unidad dos veces confirmado. Y nuevamente ratificado en otra fecha quizá más memorable aún, porque su grandeza y la magnitud de su heroísmo palidece un poco el brillo y esplendor de anteriores acontecimientos. Hablamos del 7 de noviembre de 1936 en Madrid, el episodio más fuerte y memorable de toda la lucha del pueblo español contra el fascismo, la iniciación de venturosas realizaciones, que han ido agrandándose a medida que se hacía más efectiva esta gran aspiración del pueblo español: hacer más firme y fuerte la unidad antifascista. Con ella daremos cima a la formidable tarea de aplastar al fascismo, ya en vías de franca y firme realización.

CONDUCTAS

Otros nombres queremos destacar, como en los números anteriores, de entre las gloriosas actuaciones de nuestras Brigadas en Teruel.

El recluta veterano.

ERA uno de los reclutas que con mayor celo habían seguido los cursos de instrucción.



Al entrar en fuego nuestras fuerzas en la batalla de Teruel, Puch Arnáu conocía por primera vez el frente. Había que demostrar que el aprendizaje adquirido, que el celo puesto por los instructores para su capacitación militar no eran baldíos. Desde luego, no es nada fácil llevar al terreno de la práctica con pleno éxito y frente al enemigo lo que hasta entonces no han sido más que lecciones. Hay un escollo considerable que salvar, para el que hace falta serenidad y valor no limitados. Puch Arnáu estaba dispuesto a sacar todo el provecho posible a cuanto había aprendido, y lo consiguió plenamente.

Cuando su comisario habla de él no regatea el elogio a este muchacho. "Ha lanzado sobre los fascistas buen número de bombas de mano y con plena eficacia. Ha sabido manejarlas con la destreza del mejor veterano. Su acción en los combates pasados es más que destacada."

Puch Arnáu, recluta del 276 Batallón, es uno de los soldados que mejor han combatido.

El tipógrafo de "Mundo Obrero".

Trabajador, con una firme conciencia revolucionaria, Juan Antonio Peral, antiguo tipógrafo de *Mundo Obrero*, lucha como comisario en nuestra División.

Sus camaradas de Batallón saben mejor que nadie, porque nadie mejor que ellos puede apreciarlo, lo intenso de su labor, sus



condiciones de combatiente, el fruto que rinde su infatigable trabajo.

Al frente de sus soldados, en todo momento junto a ellos—en los más duros de la lucha, como en aquellos otros en que dirige sus estudios y les instruye para futuras batallas—, Juan Antonio Peral es uno de tantos comisarios que en los combates pasados han añadido al Comisariado de la 47 nueva hechos gloriosos. Uno de tantos, que es lo más que puede decirse allí donde el ejemplo colectivo ha hecho casi

imposible destacar los casos de heroísmo individual; tan frecuentes, que en modo alguno pueden contarse entre la excepción más que aquellos que van subrayados por la muerte.

Despeñado antes que en poder del enemigo.

En una de las fluctuaciones del combate, el cabo de fusil ametrallador Sergio Concejal queda momentáneamente desconectado de sus compañeros. Es en los primeros días de nuestro ataque y durante el asalto a una de las más importantes cotas de La Muela.

El enemigo realiza esfuerzos desesperados por cercarle, tanto para hacer callar una máquina que tantas bajas le viene haciendo, como por capturar a su servidor. Concejal se mantiene en su puesto. Ocupa una estupenda posición y sabe cuánto vale mantenerla. Pasa por momentos de verdadero apuro, pero resiste bien,



y frente a él, en el campo que barre su fusil ametrallador, se amontonan los cadáveres fascistas.

La munición se le agota. Va

ahorrando una a una las balas para prolongar la resistencia hasta el último límite. Pero éste se acerca y con él el instante en que ha de caer en poder de sus enfurecidos contrarios. Hay que tomar una determinación pronta y rápida. Ni él, ni menos todavía su máquina, servirán al fascismo. Aunque en ello le vaya la vida.

A su espalda se abre un profundo precipicio, y abrazado a su fusil ametrallador, se tira a él. Por fortuna, queda levemente herido. Sergio Concejal, héroe de esta jornada, podrá volverle a hacer nuevas bajas al enemigo.

La palabra que enciende el heroísmo.

Ha llegado el instante preciso. Dionisio Robledo, cabo del segundo Batallón, lo advierte con toda su fuerza, sabe cuánto se puede ganar o perder si se sabe o no aprovechar este instante. Los camaradas están impacientes en la trinchera; es seguro que lo mismo que él, sienten la angustia de aquella hora, y el mismo man-



to resuena imperioso en todos los pechos.

Pero se duda; todos están dispuestos a algo, no se sabe a qué muy precisamente, y falta esa palabra que impulse a él. Puede ser simplemente un gesto, una voz, y todos se lanzarán como un torbellino sobre las posiciones de enfrente. Dionisio Robledo se pone en pie sobre el parapeto y grita unas palabras a sus camaradas. Su entusiasmo se desborda sobre el de los demás. Electrizados se lanzan sobre la trinchera vecina y la toman a los fascistas que la defendían. El pelotón obrado como un ariete, ha caído sobre la fortificación enemiga unido por una sola voluntad, como una sola fuerza. Muchas veces la decisión de un momento decide el éxito de una batalla.

Cinco Medallas y dos Placas creadas por el Ministerio de Defensa Nacional para premiar hechos de armas realizados por personas militares y civiles

Distintivos honoríficos. La Medalla de Sufrimientos por la Patria lucirá en el pecho de las madres que dieron su fruto en beneficio de nuestro triunfo.

Otro Decreto más reciente estableció las siguientes recompensas para premiar hechos de armas en personas militares y civiles:

- Medalla del Deber (honoraria).
- Medalla del Valor (pensionada).
- Placa del Valor (pensionada).
- Medalla de la Libertad (honoraria).
- Placa laureada de Madrid (honoraria).
- Medalla de Sufrimientos por la Patria (honoraria).
- Medalla de la Segunda

guerra de la Independencia (honoraria).

La Medalla del Deber se destinará a premiar servicios de guerra. Será indispensable haber permanecido, por un plazo mínimo de tres meses, en el territorio de operaciones y haber tomado parte en hechos de armas en puestos de peligro.

La Medalla del Valor se destina a premiar servicios extraordinarios en las mismas condiciones que se establecen para la concesión de la Medalla del Deber.

Para otorgar la Placa del Valor se precisa estar en posesión de las Medallas del Deber y del Valor y haber sido protagonista de un hecho que sobrepase los límites de lo extraordinario.

La Medalla de la Libertad y la Placa laureada de Madrid se concederán con arreglo a las normas establecidas cuando fueron creadas estas condecoraciones.

Todas las propuestas para la concesión de las distinciones que se mencionan habrán de ir avaladas por el informe del jefe y del comisario político de la Unidad y del jefe y del comisario político de la División.

La Medalla de Sufrimientos por la Patria se otorgará a los heridos a consecuencia de la campaña o actos con ella relacionados. También tendrán derecho a ella las madres que hubieren perdido uno o más hijos en actos de guerra.

La Medalla de la Segunda guerra de la Independencia se otorgará a cuantos directa o indirectamente hayan contribuido de modo eficaz en actos o servicios de guerra a la lucha contra la invasión fascista extranjera.

Como recompensa colectiva, se crea el distintivo de Madrid, que se otorgará a las Unidades que realicen hechos suficientes o de trascendencia.

Nuestros Comisarios



Caídos en la batalla de Teruel

El Comisariado general de Guerra ha publicado una lista de honor de los comisarios que se han distinguido en la batalla de Teruel. En esa lista, que publicamos en su integridad a continuación, se cita escuetamente el nombre de estos heroicos camaradas.

Entre los comisarios caídos figuran muchos de los pertenecientes a nuestra División. Camaradas que vivirán siempre en el recuerdo de cuantos combatimos bajo su bandera, cuyo alto ejemplo lo será siempre para todos.

En la orden del día del Comisariado general de Guerra se ha publicado la siguiente:

"A todos los comisarios del Ejército de tierra:

En las fases sucesivas de la batalla de Teruel, los comisarios continúan dando ejemplos memorables y fructuosos de sacrificio en el cumplimiento del deber. En su virtud, he dispuesto la publicación de las citaciones siguientes:

Florencio Barba Jordán, comisario accidental del 193 Batallón, 49 Brigada; muerto al frente de sus soldados y al lado del mando militar, dirigía un contraataque.

Karl Zimmermann, comisario del cuarto Batallón, 11 Brigada; muerto al frente de su Unidad.

Manuel Pau Moya, comisario del tercer Batallón, 74 Brigada; muerto al frente de sus tropas, al encabezar un contraataque.

Arthur Neumann, comisario de Artillería antitanque; muerto cuando sostenía el ánimo de sus soldados.

Pascual Alcocer González, comisario de Batallón, accidentalmente en la 61 Brigada; muerto en su puesto de combate, resistiendo enconados ataques del enemigo.

Pascual Ibáñez Gandía, comisario del segundo Batallón, 61 Brigada; muerto en la defensa de posiciones poderosamente atacadas por los facciosos.

Felipe García Guerrero, comisario de la 27 División; contribuyó con gran actividad, acierto y denuedo a la actuación relevante de la Unidad a su cargo.

Francisco Escotorno del Val, comisario de la 123 Brigada; demostró excelentes condiciones de actividad y energía en las duras acciones que empeñó su Unidad.

Los delegados políticos Mariano Enrique Morón, Juan Bautista Moreno, Manuel González Bueno y Francisco Hermoso Párraga, de la 11 División; Virgilio Roncero, Ramón Berenguer Navarro, Miguel Cobos Castillo, Francisco Merino Pérez y Juan Duque Muñoz, de la 70 División; Sixto Asensio, Luis Arenas, Vicente López, Arthur Weidmann, Francisco Goun, Rafael Zaragoza, Gilberto Valor, Segundo Alvarez y Salvador Miñana, de la 35 División; Alberto Sánchez García, Martín Conde Bravo, Dionisio Barbero Sánchez, Rafael Garrido Millán y Vicente Alonso Micho, de la 47 División, murieron bravamente en el cumplimiento de su deber.

El comisario general interino, *Crescenciano Bilbao.*

RECLUTAS

Orientación
Técnica
Colaboración

PARA LOS NUEVOS SOLDADOS DE LA 47 DIVISION

En estos días el pueblo conmemora el triunfo de la justicia y la legalidad conseguido en las urnas el 16 de febrero de 1936. Vosotros llegáis a defenderle con las armas en las horas decisivas, cuando la victoria comienza a dibujarse. Ser dignos con vuestra conducta de la hora histórica en que vais a luchar.

Campeño:

El fascismo tenía el campo en el abandono, arruinaba con sus impuestos al pequeño propietario, al obrero le pagaba jornales de 1,50 por trabajar de sol a sol. Explotaba vuestra ignorancia y os trataban como bestias.

El Gobierno del Frente Popular, al vencer el 16 de febrero en las urnas, os dió un salario digno, hizo la reforma agraria, llevó la cultura al campo, quitó las tierras a los que vivían en las ciudades con lujo de vuestro esfuerzo.

Por eso se sublevaron. Hoy luchas para defender tu vida libre y digna.



Este recluta lucha ya en nuestras filas. El Ejército le hará un hombre capaz, su familia vivirá segura de que está luchando por la patria y no sentirá la ausencia de su salario

El Ejército le instruye y capacita. Cuando regrese victorioso recogerá el fruto de la victoria.

La República os capacita

En el Ejército traidor, al ser soldado parabas tu vida, perdías tus derechos, te embrutecías, los militares te hacían un siervo.

Hoy el fascismo recluta soldados que los envía a ser carne de cañón. Nosotros te damos una técnica, te formamos física y culturalmente.

Tú gozarás de la victoria que conquistaras.

A los reclutas del fascismo la victoria les convertiría en siervos de extranjeros.

Lo que defiendes en las trincheras

Por primera vez se ha organizado un régimen democrático más sólido y más efectivo después de haber sido destruidos los viejos privilegios de castas, el dominio de la Iglesia en la vida política, el poder de los caciques y la tiranía de la Guardia civil.

Las fábricas, las tierras, los Bancos, están en manos de los obreros y campesinos, en manos del Gobierno del Frente Popular.

El aparato de represión que sostenía al fascismo ha quedado deshecho. Las fuerzas armadas no están ya al servicio de los privilegiados, sino al servicio del pueblo.

Las mujeres se han incorporado a la vida política y social de España en un movimiento arrollador.

Una nueva cultura, un horizonte de perspectivas ha abierto la República a todo nuestro pueblo, deseoso de saber.



LA VOZ de NUESTROS SOLDADOS

Unidos vencimos en febrero; unidos combatimos hoy; unidos venceremos mañana. Que nadie olvide aquella gran verdad de que nada se ha ganado o perdido hasta que se ha ganado o perdido la última batalla.

Peligros de la retaguardia

HAY algunos combatientes que cuando se encuentran en la retaguardia con algunos días de descanso después de algún tiempo de permanencia en los frentes, creen que la única forma de poder disfrutar en la retaguardia es la de beber con exceso y formar escándalos en la calle. Estos camaradas que han sabido tener la dignidad de ocupar un puesto en las trincheras, ponen en ridículo la conducta de hombres conscientes y cultos a que se habían hecho acreedores como soldados de nuestro Ejército Popular a causa de la mala nota que la embriaguez produce en toda persona culta.

Los camaradas que así se conducen han de darse cuenta de que, si siempre el alcohol ha sido uno de los peores enemigos que ha tenido el hombre para su salud, bebiéndolo con exceso, en la situación actual en que toda clase de bebidas están compuestas con infinidad de productos químicos, así como con alcohol desnaturalizado, lógicamente han de aumentar sus efectos contrarios a la salud del organismo humano.

Hoy es frecuente a causa de los excesos en la bebida, el que algunos camaradas hayan estado muy cerca de sufrir un ataque de locura o que les haya proporcionado el tener que estar varios días en cama a causa del desgaste que en sus facultades físicas ha acarreado el injerir las distintas clases de bebidas falsificadas que se expenden en la mayoría de los establecimientos.

Los permisos o descansos han de ser aprovechados por nosotros para fortalecer nuestro espíritu y aumentar nuestros conocimientos al mismo tiempo que para distraernos de las fatigas pasadas en la lucha. Para conseguir esto hay infinidad de películas rusas, así como algunas obras de teatro que son ejemplo y estímulo para nuestra conciencia de hombres amantes de la libertad y de la cultura, y evitaremos el lamentable espectáculo del hombre embriagado que falta a sus camaradas o que acaba por perder sus facultades mentales presa de un ataque de alcoholismo.

M. P.—196 Batallón.

La valentía

La valentía, como producto de dos factores esenciales, sólo puede darse en temperamentos privilegiados, porque adornarse de serenidad y suficiencia es harto raro. Por eso son contados quienes merecen el calificativo de valientes. A menudo se confunde esta expresión, otorgándose a quienes mejor sería llamarlos audaces, temerarios o inconsistentes, porque al examinar sus actos, motivo de alguna notabilidad, se observa después cómo campea en ellos una falta de preparación, premeditación, reflexión o plan, que, de haber salido bien, con razón puede decirse que triun-



fó la fortuna, la casualidad o la impericia, basada en el descuido ajeno.

Pero obrar con valentía, ser valiente, exige tener unos nervios de acero dotados de elasticidad nada común, un ingenio agudo, con aprehensión eléctrica de las cosas, a fin de ver la consecuencia rápida de las mismas, tomando aquellas medidas de previsión y conjura del caso, una atención constante, perseverancia en los propósitos, espíritu observador, amor al trabajo, ansia en el conocimiento de causas y, por lo mismo, hacer del estudio una habitual ocupación.

Cualquiera de estos méritos supone tal privilegio de la Naturaleza, o tal esfuerzo de la voluntad, que mueven a admiración. Y si a ellos se une la sobriedad y hombría de bien, cual ocurre en nuestro teniente coronel Durán, ¡con cuánta razón podemos llamarle llamándole valiente!

ANGEL SAEZ

La unidad es el factor más principal de la guerra

Todos sabemos, desde el comienzo de la guerra, que luchamos por la causa del pueblo, contra toda la tiranía que por espacio de años y años hemos estado sometidos, al yugo de la esclavitud, y la humanidad progresiva no aspira a ser esclava, sí a ser libre.

Rusia, pueblo hermano de España leal y de la democracia mundial, vigila con celo nuestra victoria ante los momentos internacionales, que punto por punto, y con nuestra razón, se bate ante todas las maniobras de las potencias llamadas democráticas.

Con nosotros está la U. R. S. S., Méjico y el proletariado mundial, y si Rusia venció nosotros también venceremos.

Pasaremos por momentos más graves o pasaremos más que hasta aquí; pero tengamos grabadas las palabras de nuestros hermanos de Rusia, que dicen que mientras haya un campesino ruso los hermanos de España no pasarán hambre ni carecerán de otras materias que nosotros necesitamos.

La U. R. S. S. trabaja por la paz de Europa; nosotros trabajaremos por nuestra victoria, por la unidad de todos los antifascistas, factor fundamental de la guerra. Rusia pasó por trances que nosotros no hemos pasado. Nosotros tenemos armas y un Ejército disciplinado; pero a las armas hay que apoyarlas con la unidad de todos los que las empujamos y venceremos, y si nuestros hermanos rusos son libres, gritaremos también: "¡Nosotros lo seremos!"

Salud.

C. TEJEDOR

69 Brigada (Municionamiento).



HACIA LA VICTORIA

En estos momentos que el enemigo trata de clavar sus garras en la España leal, todos los antifascistas debemos formar una barrera infranqueable que estrellé toda la canalla capitalista e imperialista nacional e internacional.

El enemigo tiene una mirada criminal en nuestro pueblo y sus miradas nos tienen bajo su tralla y bajo su látigo. Para evitar todo esto es preciso que en nuestras operaciones demos un máximo rendimiento y pongamos toda nuestra fe y todo nuestro entusiasmo en conseguir la victoria. El enemigo se engreído con victorias fáciles que al fin se le han reportado y que le han costado miles de hombres; estemos prevenidos para demostrarle que nuestro Ejército es fuerte y que está dispuesto a no retroceder un paso.

Todos sabemos que esperamos operaciones fuertes y jornadas pero al fin nos imponeremos nosotros por la razón y porque luchamos en la defensa y por la independencia de nuestra patria y porque ninguno de nosotros somos dispuestos a estar bajo el látigo burgués que tantos años nos ha explotado.

Esforcémonos todos pongamos de nuestra parte todo nuestro entusiasmo y todo nuestro coraje en contra del enemigo de nuestro suelo y de nuestra libertad y muy pronto veremos ondear la bandera en toda España.

¡Viva el Ejército pueblo español! ¡Viva la República!

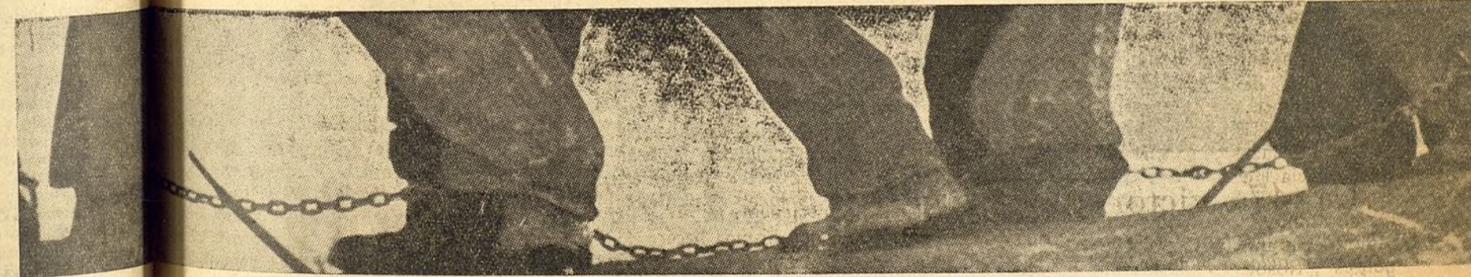
SANTOS GONZALEZ

Brigada Compañía de Sanidad

ANICETO RUIZ

Ametralladoras del 274 Batallón

Con la unidad, el 16 de febrero del 36 libertamos 30.000 hermanos presos EN LA ESPAÑA INVADIDA MILES DE HERMANOS SON ESCLAVOS



CON LA UNIDAD DE NUESTRAS BAYONETAS LES LIBERTAREMOS

Todos los que tenemos dificultades de criterio partidista al tratarse de temas relacionados con la guerra, piensen en aquella fecha del 16 de febrero, en que estaba en el aire el espíritu de nuestros hijos, la falta de trabajo, las persecuciones más violentas y el fascismo.

Ahora todo el mundo poco; tenemos que medir lo que es bueno para la guerra y lo que no lo es. En todo, absolutamente todo lo que perjudique nuestra victoria. Porque si no, luego tendríamos que discutir las razones de partido o de Sindicato en los campos de concentración o en el destierro. No olvidemos,

camaradas, lo que perdimos, por falta de unidad, en 1933; imaginarnos lo que sería de perder ahora.

Camaradas: Todos luchamos juntos, morimos juntos. Seamos cada vez más firmes en la voluntad de unificar nuestras fuerzas cada día con más tesón.

En la medida que esto hagamos la victoria será más corta.

Toda la 47 División vota hoy por la Unidad como en 1936.

¡Viva la 47 División!

JOSE MIR
195 Batallón.

Ayuntamiento de Madrid



La 47, victoriosa

Valiente, donde estén los más valientes; serena la mirada, el puño en alto, desfila, firme, sobre el duro asfalto, la flor de los mejores combatientes.

Le acompaña el aplauso de las gentes, que saben de su empuje en el asalto; y sus caras, de un iris gris cobalto, acogen el aplauso sonrientes.

La visión del combate va en sus ojos; la efusión de ideal, en sus canciones, y un recuerdo al caído en su emoción.

¡Paso a estos bravos campeones!

Son los más decididos Batallones,

¡Es la CUARENTA Y SIETE DIVISION!

J. GUALBERTO LAUSIN



UN JEFE DE ANTAÑO

HERNÁN CORTÉS

Antecedentes de la batalla

Dadas las complejidades y diversidad de matices que encierra en sí la guerra moderna, llegamos a olvidar por completo el denominador común—factor hombre—, que debajo de toda lucha es como el armazón esencial que la sostiene y ha servido de máquina a toda acción militar desde que el mundo ha sido. Así como todos los problemas de Matemáticas, tanto de cálculo como de álgebra, pueden resolverse por Aritmética, así todos los problemas militares pueden resolverse al mito fabuloso de Caín y Abel, primera lucha del hombre con el hombre, y de este modo habremos reducido la lucha a sus más esenciales términos, que no son los más sencillos, por cierto.

Todos los factores que hacen la guerra más complicada tienen este problema bajo de sí: soldados contra soldados, soldados y jefe contra jefe y soldados, y, en último término, jefe contra jefe.

Un ejemplo característico es este que vamos a estudiar hoy: Hernán Cortés. ¿Quién era Hernán Cortés? ¿De dónde provenía? ¿Cuál es su obra? ¿Cuál es su obra militar, más concretamente? Su retrato, el más fiel es el que nos da Bernal Díaz del Castillo, el maravilloso narrador de esta deslumbradora epopeya, quien lo pinta lejos de biografías eruditas, cuando, "con el pie en el estribo", coge con su mano de hierro la fortuna que pasaba delante de su puerta y no la deja escapar. "Hicieron compañía—dice Bernal Díaz—con un buen hidalgo, que se decía Hernando Cortés, natural de Medellín; él fué hijo de Martín Cortés de Monroy y Catalina Pizarro Altamirano, e ambos hijosdalgo, aunque pobres". Nosotros añadiremos a esto que había cursado Teología y Cánones con otras enseñanzas usuales en Salamanca, de donde se partió para lograr fortuna y probarse en otra clase de empresas, para las que por su espíritu osado y firme fortaleza espiritual se sentía llamado. Vamos a contar un episodio de su vida, en donde las virtudes militares de este verdadero caudillo brillan con más absoluta pureza: la batalla de Otumba.

Evacuada la ciudad de México por Cortés y su gente, es alcanzado por los indios en la enorme proporción de doscientos por uno, y sufre la terrible derrota de la llamada "Noche triste", la más grande que jamás sufrieron los españoles en toda la historia de nuestra conquista y dominación de aquel inmenso continente. La fatiga de largos días de lucha y el desaliento que la superioridad numérica del enemigo llevó a almas tan esforzadas y de tan extraordinario temple como las de los conquistadores eran y fueron la causa primera de aquella triste jornada, donde perecieron más de 1.100 españoles de los 2.000 que componía la fuerza total de Cortés, añadiéndose a esto las 8.000 bajas sufridas por los 20.000 aliados indios que les acompañaron en su desgraciada suerte. Nunca habían reunido los conquistadores tan extraordinaria fuerza, pero nunca tampoco fué mayor el número ni la desproporción de sus enemigos, que sumaban más de 200.000. Cuando el día puso término a la tremenda jornada, todo estaba perdido. La artillería, el tren de campaña y la munición, así como los prisioneros y rehenes habían desaparecido en la confusión de la lucha sostenida a ciegas y en medio de una terrible lluvia de piedras, dardos y golpes de lanza que levantaban "un extrañísimo fragor, así como son movidas las hojas del bosque y el ruido de las veletas", dice un historiador y testigo presencial de la batalla, y añade: "sobre todo, este callado estruendo, donde ni jurar se podía, tal el furor y sangre del combate, se oía el gran tambor del Teocali, que es como una gran pirámide de piedras acarreadas, donde los indios encienden sus fuegos para hacerse como señales y también sirve para sacrificar a su idolatría, cosa que hicieron con los hombres de Narváez, que por cargarse de oro no podían valerse libremente y fueron cogidos vivos y después sacrificados con otros 74 compañeros más y muchos de los bravos de Tlascalala, que fieles una vez lo siguieron siendo por igual en la desgracia y en

la dorada fortuna que siguió a nuestro dolor."

Después de siete terribles días de marcha, donde, acosados por el hambre, la fatiga y las partidas de indios que les acosaban de continuo, iba perdiendo Cortés lo mejor de su gente, exponiéndose a perder de una manera sorda y sin gloria lo que tanto trabajo le había costado conseguir, llegó el conquistador a las montañas que dominan el valle de Otampan u Otumba, que es como hoy se recuerda este formidable combate.

Cuando el día volvió a iluminar los campos, vieron los perseguidos y maltruchos españoles que un nuevo y más numeroso ejército les esperaba para cortales el paso y darles el último y definitivo golpe. ¿Cuántos eran? Herrera nos lo dice en su historia: "Y como iban vestidos de blanco, parecía el campo nevado." Prescott, el gran historiador de nuestras conquistas, reuniendo todas las visiones de sus predecesores, nos refiere el momento del siguiente modo: "Todos los jefes, sin distinción—los indios—se habían puesto sobre las armas, reuniendo cada uno bajo su estandarte todas sus tropas y siervos y desplegando con orgullo la pompa grosera de sus arcos de guerra. En todo el horizonte que se desplegaba delante de los atónitos españoles no se veía otra cosa que escudos y banderas flotantes, cascos de formas fantásticas, bosques de lanzas que reflejaban el sol devolviéndolo en mil facetas y brillos de relámpagos, túnicas de pluma de mil brillantes y variados colores, que lucían los jefes y nobles junto a las simples de blanco algodón que llevaban los guerreros, todas mezcladas y confundidas como las olas del imponente Océano. Vista esa confusión, en que tenía armonía el horror de los horrores." ¿Qué espectáculo para tropas haraposas que creían llegar al término de su triste camino!

Cortés mismo, al comparar estas masas formidables con sus debilitados batallones, donde la muerte, la enfermedad, el hambre y la fatiga habían clavado su terrible garra, nos dice por boca de su historiador Lorenzana: "Y

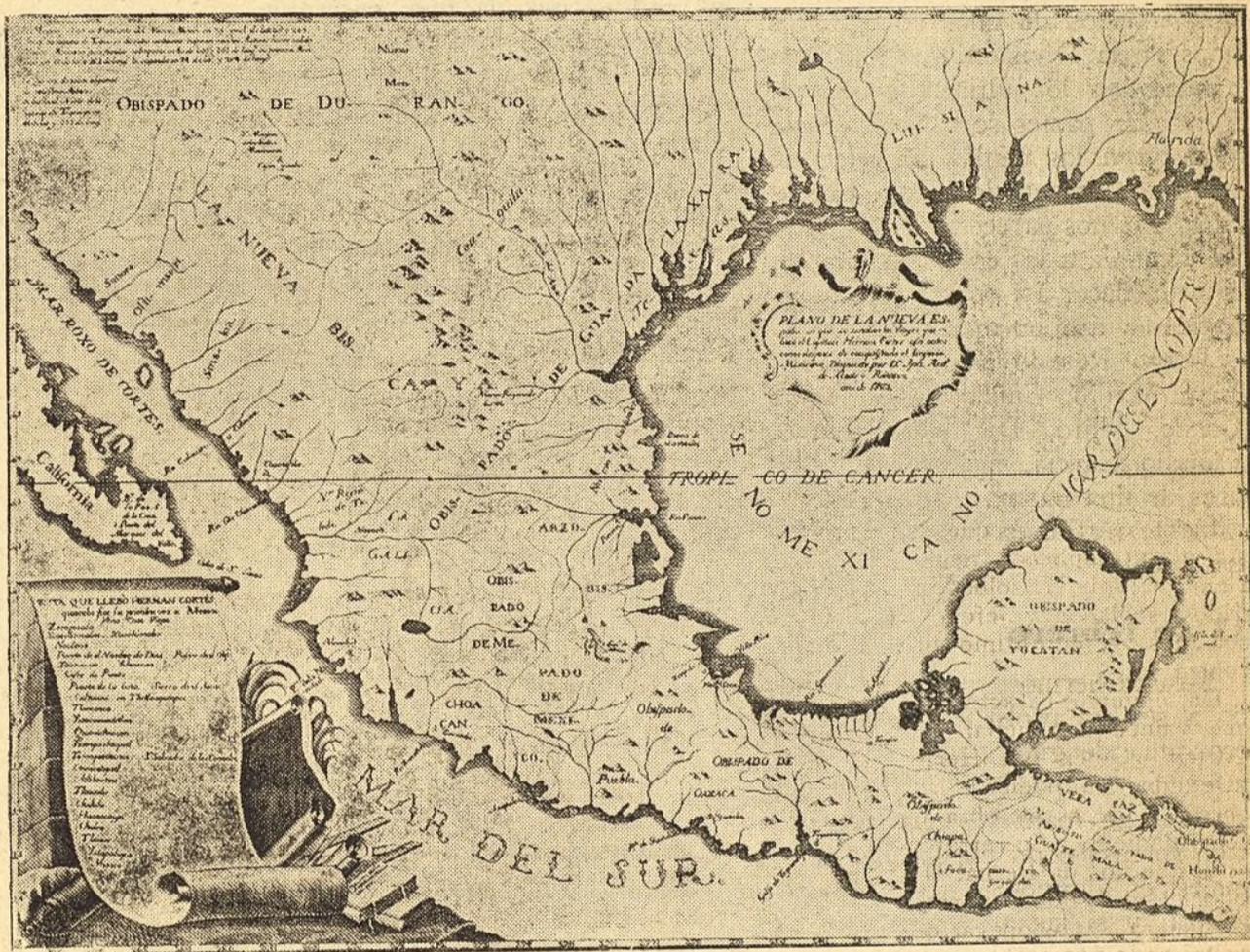
Ejemplos de ayer, enseñanzas de hoy

«Certo creímos ver aquél el momento último de nuestros días.»

Pero esta duda sólo duró un instante, y el hombre que había sabido quemar sus naves no era de los que entregan su vida a la desesperación y al desánimo. Como militar y hombre de juicio político insuperable, comprendió que no había alternativa. La huida era imposible, no quedaba otro recurso que «pasar sobre el enemigo o morir», y coloca a su gente en línea de combate, cubriendo los flancos con su caballería, reducida a veinte hom-

«En este momento—sigue el historiador—, Cortés descubrió con su vista de águila la posibilidad de la victoria, que otro nunca hubiera soñado encontrar. Puesto de pie sobre los estribos de su caballo, descubre lejos un jefe que, llevado en un palanquín, parecía dirigir el combate, y volviéndose a sus capitanes, Sandoval, Olid, Alvarado y Avila, les dice, mostrando al jefe: «¡Este es el momento; seguidme!», y espoleando su caballo se lanzó en carga decidida sobre el enemigo. Este, animoso, impetuoso, irresis-

pan u Otumba, librada el 8 de julio de 1520. Los cronistas de la época elevan el número de muertos indios a 20.000; pero, aunque no fueron tantos, lo cierto es que la derrota de los indígenas fué definitiva y aseguró el imperio de España en México. Fué el triunfo de la disciplina y de la táctica, y, sobre todo, el ejemplo de un jefe que no perdió nunca el dominio de sus facultades y que sabía encontrar la victoria allí donde se encerrara. El gesto de Cortés en Otumba es el mismo de Napoleón en Arcola y el de otros tan-



a nues-
días de
el ham-
de indios
iba per-
su gente,
na mane-
tanto tra-
uir, llegó
an millares y mi-
lars de indios.
Estos se lanzaron
ferozmente sobre
ellos, lanzando
gritos salvajes y
arrojando nubes
de flechas y pie-
dras cubiertas de
resina hirviendo.
Mas apenas las
dos líneas enemigas se encontra-
ron, la superioridad de los españo-
les se puso de manifiesto. Los in-
dios, puestos en desorden por los
pequeños grupos de caballos que
se mezclaban con ellos, eran rechaza-
dos por sus líneas de retaguar-
día, aumentando con esto la confu-
sión y el desorden. Los indígenas se
abrieron en dos filas simulando de-
jar paso libre a los españoles, que
se lanzaron en orden cerrado bus-
cando la salvación o la muerte, que
pareció hacer presa en ellos cuan-
do los indios les envolvieron por to-
das partes. Fué un momento deses-
perado y terrible este cuerpo a cuer-
po. Los tlascaltecas, a la vista de sus
montañas natales, aumentaron su va-
lor, y los españoles, al recordar la ter-
rible y afrentosa muerte que les es-
peraba, renovaron su ardor, si esto
era posible. Estos, hartos de matar,
viendo que la fatiga significaba la
muerte, sólo pensaban en vender car-
nas sus vidas, nunca en una victoria
que creían imposible.»

tible y rápido como el vendaval, se abrió paso entre la turba, dejando tras de sí un largo camino de sangre y muertos. Los españoles, después de sortear todos los obstáculos, se encontraron en unos instantes en presencia del jefe, que Cortés, de un lanzazo, arrojó en tierra. Un caballero joven, Juan de Salamanca, dió muerte al jefe con su espada y entregó a Cortés el estandarte de aquél, estandarte que éste paseó por todo el campo como un trofeo de victoria. Todo lo que siguió fué obra de un instante. La nueva de la muerte del jefe se esparció como un relámpago por todo el campo, y todos los indios se pusieron en fuga perseguidos por los españoles, que hicieron una terrible carnicería.»
Esta fué la famosa batalla de Otam-

tos jefes que no arriesgaban su vida mientras no fuera necesario, porque de sus vidas dependían todas las de sus subordinados; pero que cuando esto era necesario, sabían hacerlo. Nunca hay que confundir la temeridad con el verdadero valor, que es sereno, y por eso más extremado. Cortés político, hábil y hombre de letras, usaba de la espada sólo cuando era preciso; mas cuando llegaba el caso, nadie le aventajaba ni en prudencia ni en heroísmo. Recordad este jefe popular, hijosdalgo de la clase media de su tiempo, hombre sin fortuna, pero que supo llevar el estandarte de España hasta lo más alto de su gloria y crear un pueblo que hoy es uno de los dos fieles compañeros que no nos abandonan en nuestra lucha.

Diario de la Guerra

LOS DIAS QUE VUELVEN

POR SALAS VIU

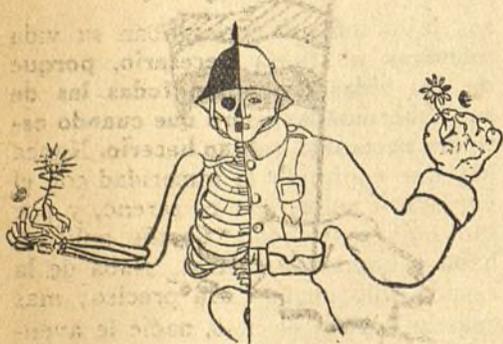
12 de febrero

En los periódicos sueltos que por aquí han ido llegando se repiten y exaltan los nombres de los soldados, muchos de ellos compañeros míos en la División, que han sido ejemplo en los últimos combates. Por todas partes se habla de ellos, y al oír a los demás, al venir de fuera el comentario sobre sus hechos, aún nos parecen más grandes. La cercanía a las cosas siempre las empequeñece; así ocurre con la intimidad y aun en mayor medida.

Diego Rosado, Rufino Iglesias, Juan Maillo, Cañamares, Martín Conde, Mato, Dionisio Barbero, Claudio García, nombres y nombres de una misma sangre generosamente vertida en defensa de nuestro pueblo.

13 de febrero

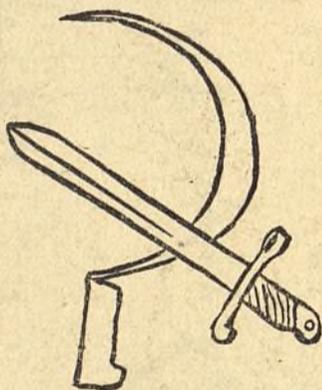
Resulta hermoso que haya llegado a ser un problema en nuestra economía de guerra el vertiginoso aumento del poder adquisitivo del pueblo. Se mantiene una producción intensa como en los días normales, en algunos aspectos todavía mayor, y si las cosas escasean es sobre todo por esto: porque un gran



número de personas que antes mal comían hoy pueden comer, vestirse bien, adquirir cuanto ofrece el mercado. Esto da la medida de la honda transformación que experimenta nuestra España aun ahora mismo, cuando por encima de toda otra

necesidad están las que la guerra plantea.

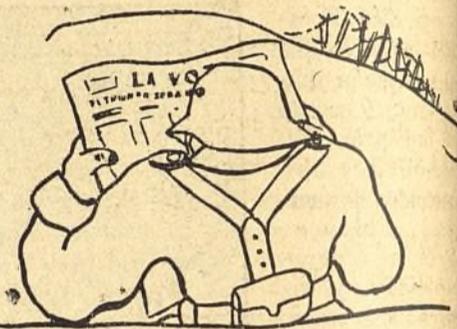
Ni nosotros, los trabajadores que hemos sufrido durante años y años las condiciones de una miserable existencia, nos podemos dar cuenta de todo lo hondo y radical de esta transformación. Yo, por mi parte, confieso que no la sospechaba tan grande hasta que entramos en estas tierras de Teruel, recién arrancadas al fascismo. Aquí vivía petrificada la sociedad que nosotros hemos dejado a nuestra espalda, sobre la que hemos avanzado tanto que apenas separados de ella es imposi-



ble imaginarla tal cual es. Graneros repletos de trigo; huertas donde la fruta se pudre sobre la tierra; grandes almacenes bien cargados de todo cuanto se produce o el hombre fabrica; abundante ganado... y millares de millares de hambrientos en torno a tanta riqueza, pobre gente condenada a trabajar sin tasa por lo que le quieran dar para ir tristemente tirando.

El soldado gana 50 céntimos diarios, incluidas las dietas de guerra, con lo que tiene que atender a quienes sostenía con su trabajo; el labrador seis reales, y sueldos no menos fabulosos el albañil, el mecánico, el carpintero. Toda esa riqueza que se amontona en los depósitos es para quien tiene que ser, para los ricos, porque en la España nacionalista hay pobres y ricos. La

revolución nacional-sindicalista lo primero que garantiza es esto, sin lo cual el mundo no sería mundo. El "generalísimo" ha puesto buen



cuidado en que sobre ello no quede género de duda entre sus fervientes partidarios. En un diario de Teruel, con letras bien gruesas, se comenta una medida de las más demagógicas acordadas por la Junta de Salamanca. La cabecera, a toda plana, dice: "El Generalísimo hará que la enseñanza llegue hasta a los hijos de los pobres."

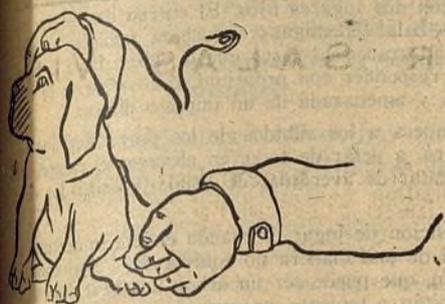
En el Brasil, millares de quintales de café; en la Argentina, el trigo; en tantos otros países, por desgracia, se destruye la riqueza, los frutos de la tierra para mantener el hambre de los más, necesario e imprescindible pedestal del bienestar de unos cuantos. Sin esta base no podría subsistir la sociedad capitalista porque es la pieza esencial de la organización capitalista, o como se dice extremando hasta la crueldad la ironía, de la civilización capitalista.

MASCOTAS

14 de febrero

Me ha venido a ver Santiago Alvarez, tan buen amigo y tan divertido como siempre. Había que traerlo no sé qué al hospital y él se las ha ingeniado para llegar hasta aquí y acompañarme un rato. Por él me he puesto al corriente de todo lo sucedido en el Batallón durante mi

ausencia y de cómo están cada uno de mis compañeros. Ya les relevaron de las trincheras. Han sucedido muchas cosas, y muy graciosas algunas, en este tiempo. Según me las contaba se me hacía aún más



fuerte la envidia que siento por todos los que allí están. ¡Si hubiera podido marcharme hoy con Santiago! La verdad es que no sé a qué esperan para darme el alta ni qué hago yo ya en el hospital.

Santiago traía con él un perrito pequeño que es su mascota. Lo recogió en Teruel cuando apenas era recién nacido, y según me dice se le viene criando pero que muy bien.

Es curiosa esta ternura que se despierta por los animales entre los soldados. Son muchos los que como mi amigo recogen algún animalejo pequeño y se dan a cuidarlo. Yo conozco más de un caso. En mi misma Compañía, antes de venirme, había uno que tenía un cordero; hace tiempo, cuando vinimos del frente de Villanueva, el comandante se trajo una culebra que había encontrado malherida y que cuidaba, y así otros muchos.

Al principio se me imaginaba que como la mayoría de los soldados son campesinos, al separarse de todo lo suyo por la guerra se refugiaban en este cuidado de los animales con, en un último reducto, lo más entrañable de su vida de antes. Pero no son sólo los campesinos, ni mucho menos, quienes tienen tanto apego a las mascotas. Quizá nace este sentimiento de la misma guerra como compensación obligada a su dureza.

16 de febrero

Lo he hecho ya otras veces y es procedimiento bueno para estos

días que aquí paso tan monótonos y aburridos. Falto de cosas que apuntar, me entretengo en resumir la impresión de los periódicos, los comentarios y las noticias que traen sobre los sucesos de cada día. Es algo así como el balance, cuanto más escueto mejor, de la jornada.

Hace tiempo me gustaba hacer también estos resúmenes de los libros que leía. Sobre el papel parece como si se pensara mejor al echar cuenta de lo pensado y anotarlo. Reducía a pocas palabras la impresión que me causaban: Este libro es tal y tal cosa, en él se quiere mostrar esto o lo otro, y así cuanto se me ocurría y lo que él había significado para mí.

*

El resumen de hoy, 16 de febrero, aniversario del triunfo del Frente Popular, viene a ser:

Van dos años de nuestra más grande victoria, de la victoria que



hemos de reafirmar con las armas. El pueblo español, unido en un solo frente, ganó en aquellas elecciones la batalla que las fuerzas de la reacción le planteaban. Unánime, la voluntad nacional se alzó contra los asesinos de octubre, contra los que desataron sobre Asturias las hordas que fueron a saquearla. Un período de sangre y de miseria se iba a cerrar para siempre. Pero aún quedaba un último recurso a la cruel canalla que había hipotecado España a los fascistas extranjeros. Para destruir nuestro triunfo no dudaron en desatar la guerra que sostenemos. Abierto el país a los más viles mercenarios y a las tro-

pas rifeñas por los seguidores de Franco, en nuestra propia carne hemos sufrido los más fieros desmanes. No importa; nada importa si, como se va logrando, de la guerra sale nuestra causa más fortalecida que nunca, más clara y firme la sola voluntad que a todos nos une y que hará de gloria el porvenir que nos aguarda.

OTRA VEZ A MI PUESTO

19 de febrero

Todo acude a mí precipitándose, se me agolpan los recuerdos, vuelven como recientes las mismas sensaciones de hace tiempo. Tan soy el que fui siempre, que dudo de haber estado jamás de otra manera, y los días del hospital me parecen como vividos por otro, como si en mí no hubiese de ellos más que el habérmelos contado alguien. Apenas han pasado las horas que van corriendo de hoy y no pueden serme más lejanos.

A mi vuelta, he cruzado por donde los nuevos reclutas se instruyen. Ahora ya estoy en mi puesto, rodeado de mis camaradas. La misma intensidad de vida en la División, el mismo ajetreo y aprovechar del tiempo para salir como es nuestro deber en los combates que nos esperan.

Siento más recia, más hermosa que nunca nuestra dedicación constante a lograr la victoria, la ten-



sión formidable que a todos sin tregua nos mantiene en servicio a la causa. También más firme que nunca mi alegría, mayor el orgullo de sentirme soldado en nuestro Ejército.

Fusil ametrallador

FUSIL AMETRALLADOR.—Se desarma completamente, limpiando con esmero el ánima y recámara del cañón más la admisión de gases, para lo cual el encargado de la caja de útiles la tendrá siempre a mano y ayudará en esta operación al tirador. En esta caja se tendrá cuidado de tener siempre un muelle recuperador nuevo para cambiarlo por el que tuviere si éste no tiene la debida fuerza, teniendo este muelle la función primordial de recuperar el arma y la de obligar a la aguja a machacar el pistón, y si no tiene bastante fuerza no cumplirá alguna de sus funciones, por lo que el arma se inutilizará. Esta operación es la más principal por tener que admitir los suficientes a fin de que dentro de la cámara actúe sobre el émbolo contrarrestando la fuerza del muelle real efectuando su recuperación, y como este gas quemado produce hollín, que se adhiere a las paredes del taladro cegando éste e interceptando el fuego, esta limpieza se efectuará raspando con una navaja por el exterior del tubo, y en el interior un alambre aplastado por su extremidad y doblado ligeramente. Si se observa lentitud en su funcionamiento, se coloca de forma que en la indicación figure el número 4, que quiere decir el taladro mayor, y si fuese al contrario, el de 2 y medio, para lo cual, y al efecto de limpiarlo, se quita el pasador abierto, se desrosca la tuerca y con un punzón de cobre o latón, ayudado con el martillo, se saca el tubo, rascando los tres orificios más el del cañón.

Las pletinas topes, cierre y percutor, se ennegrecen por efectos de estos gases, por lo que siempre que se dispare se ha de limpiar perfectamente y engrasarlos; este arma siempre se tendrá engrasada en su interior; el aceite, como se dijo en la conservación de las pistolas, se procura sea fluido, y si ha de ser el industrial, como en la actualidad, se mezcla con petróleo, y al usarlo se agitará para su clarificación. El arma se tendrá disparada, pues si se comprime el muelle recuperador, no siendo en funciones, pierde elasticidad.

Los discos es otra parte muy principal del arma; como todos los mecanismos de alimentación, el que se ha de cuidar con preferencia y tiene varios puntos vulnerables. Primero, que no se den golpes, por ser muy justa la cavidad interior y al cerrar ésta los cartuchos rozan por las tapas, quitando fuerza a la cuerda que arrastra la esfera con todo el peso que tienen los cartuchos acoplados a ella; segundo, no forzarlos, pues éstos originan la torcedura de uno de sus dientes y el siguiente no acopla, con lo que también frena, y tercero, la cuerda estará bien graduada, pues si está muy suelta no tiene la suficiente fuerza, y si, por el contrario, estuviere muy comprimida se quedará como dijimos del muelle recuperador, recomendando estar cargados el menor tiempo posible y siempre que se pueda se desarmarán, limpiando y comprobando si la cuerda tiene bastante fuerza; caso que no fuese así se estirará con cuidado de no romperla, y caso de duda, golpes o aleccionamiento práctico, se acudirá al maestro armero, el que dará la explicación que requiera su cuidado. Se cuidará, por tanto, no sentarse sobre ellos, pues el tornillo del cartucho guía puede originar la doblez de la chapa interna, inutilizándolo.

Este fusil que nos referimos es el ruso, que hasta la presente ha dado mejor resultado que otros de los empleados por su sencillez en el manejo y comprensión en sus interrupciones. En España no se trató con intensidad en la adquisición de este arma por aumentar considerablemente el peso muerto del soldado y su alimentación; pero la práctica nos demuestra que suple con ventaja, en muchos casos, a la ametralladora pesada, no siendo esto inconveniente dados los enlaces de los motores de explosión.

FEDERICO VIYUELA
Capitán Maestro Armero.

Tiradores frente a frente

El tiro más elemental es el del arma que no se mueve a condición de dirigirlo contra un blanco igualmente fijo.

El fuego más sencillo es el de un soldado contra otro cuando la misión del segundo consiste en contestar a dicho fuego.

El sirviente de una ametralladora, o centinela de una posición de vigilancia en un frente estabilizado, nos ofrece un ejemplo en que el fuego se halla relacionado con dos lugares fijos. El cuerpo del tirador se halla resguardado de las balas enemigas; su cabeza también lo está con una probable seguridad gracias al casco que la cubre. Pero la cabeza necesita para mirar y responder con prontitud al adversario; la cabeza, por tanto, descubierta y amenazada de un impacto directo.

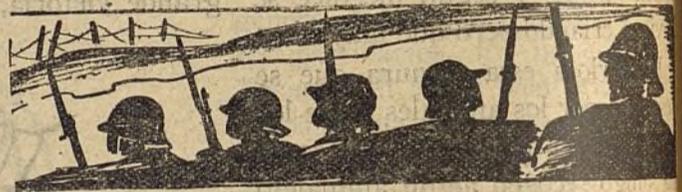
Contestará con una mueca a los silbidos de los proyectiles que pasaron. Pero se esforzará, a pesar de todo, en observar el campo, en no bajar la cabeza, en tratar de averiguar de dónde proceden los disparos que le hacen.

Se formará su composición de lugar, y cuando el jefe se acerque a pedir informes contestará de una manera no equivocada, o aproximada del punto de donde parten, que puede ser un árbol, una casa destruida o una piedra. Pero el capitán o teniente, preocupado sin duda por algo de más trascendencia, se contenta con asegurarse de que los puntos referidos son batidos y recomienda, como por costumbre, a su interpelado que sólo tire cuando haga falta.

Lo importante para el jefe de sector es que todas las amenazas queden bien contrarrestadas en el plano correspondiente al frente adversario, si bien el tirador no llega a comprenderlo, pues sólo ve el idea de que la suya desaparezca.

Si continúan los tac-tac-tac a ellos les corresponderá con sosiego, tranquilo, satisfecho, como quien devuelve un insulto o una bofetada, siempre que tenga la seguridad de eliminar al enemigo y sin desaprovechar municiones, que tan necesarias pueden serle en otros casos que se le presenten.

PEDRO G. MERONO
Teniente.



Emplazamiento de máquinas

Trinchera para emplazamiento de ametralladoras estando el tirador en posición de cuerpo en tierra.

Es conveniente que el tirador, al emplazar la ametralladora, disponga de un rebaje del terreno no superior a 20 centímetros para su protección.

Esta trinchera podemos dividirla en tres partes; una, que consistirá en una elevación (20 centímetros por un metro 50 centímetros de ancho) para protección de la ametralladora.

Una plataforma, donde quedará emplazada la ametralladora, protegida por la elevación de los 20 centímetros mencionados anteriormente, y un rebaje de 20 centímetros para colocarse el tirador en posición horizontal, efectuando con esto buena puntería.

Este rebaje deberá tener un metro 20 centímetros de largo por

tres metros de ancho, aproximadamente, con el fin de poder cambiar la posición de la máquina conforme las circunstancias lo exijan.

Trinchera para el emplazamiento de ametralladoras estando el tirador rodilla en tierra.

La misma forma de trinchera se utiliza para que el tirador pueda hacer fuego estando de rodillas. En este caso, el nido de protección de la ametralladora tendrá una altura de 30 centímetros y una longitud de un metro 50 centímetros.

La plataforma donde se colocará la ametralladora tendrá una longitud de un metro 70 centímetros y el rebaje para protección del tirador tendrá una profundidad de 70 centímetros y una anchura de tres metros.

JULIAN RODRIGUEZ
Ametralladoras 274 Batallón

LUCHA SANITARIA EN LA DIVISION ENFERMEDADES VENEREAS

Por E. ALVAREZ, Director del Hospital Divisionario

Reanudamos hoy la colaboración sanitaria del capitán Alvarez. Las circunstancias especiales en que ha vivido la División nos obligaron a dejar el puesto de estos trabajos que son de permanente actualidad para escribir de otros que los soldados necesitaban.

Ahora que NUEVO EJERCITO toma otra orientación, marcada por la vida de la División, seguimos la publicación de los interesantes y educadores trabajos del camarada director del hospital.

CON esta gráfica tocamos hoy uno de los puntos más candentes e interesantes, de tal importancia y actualidad, que en gran parte depende de él, no sólo el presente, sino el porvenir, que tanto nos interesa a todos los que ansiamos un porvenir risueño, feliz, de generaciones cultas y fuertes. Porvenir que depende de nuestro trabajo, de nuestra conducta, de nuestro interés de capacitación. Porque así podremos ofrecer a nuestros descendientes un camino a seguir, ya iniciado, ya preparado, donde ellos puedan con mayor orientación y más facilidad construir un mundo mejor, más justo, menos egoísta, más altruista.

Es indudable que las enfermedades venéreas marchan a la cabeza como uno de los factores o problemas que más importancia tienen para las generaciones posteriores.

Hablar de enfermedades venéreas y presentarse sobre el tapete la cuestión eugénica es todo uno. ¿Qué es eugenesia? La significación etimológica de la palabra es: una palabra derivada del griego; de *eu* (bueno) y *genes* (engendrar). Es pues la ciencia que trata de las condiciones necesarias que se tienen que dar para engendrar una descendencia sana, fuerte, libre por completo de lacras de raquitismos, de enfermos mentales, etcétera, cuya culpa exclusiva y directa es únicamente de los padres, al posibilitar, con sus enfermedades y vicios, el nacimiento de unos hijos hereditariamente tarados, que el mundo ve y observa con triste compasión hacia el ser nacido, hijo del vicio y de la ignorancia, de la inconsciencia del padre, que debemos definitivamente desterrar para siempre de nuestra sociedad.

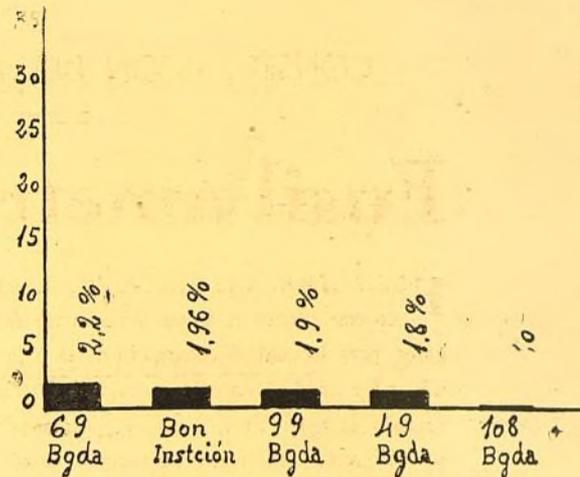
Las enfermedades venéreas nos han dado en nuestro hospital un por ciento bastante bajo en relación con el resto de la enfermería, lo que nos indica que se va por un camino seguro y que se está cerca de un ideal, que se debe alcanzar al poner todos de nuestra parte los medios a nuestro alcance para conseguirlo. Consideradas por algunos estas enfermedades como "enfermedad facciosa", con gran acierto en atención a las circunstancias del momento, porque no de otro modo se debe denominar a todo aquello que siendo fácilmente evitable, no sólo no se evita, sino que se propaga y fomenta con el consiguiente e irreparable perjuicio para nuestra situación. Es el portador de una enfermedad venérea el culpable no sólo de todo lo an-

teriormente expuesto, sino de intensificar un gasto más de material, que ahora para nosotros debe ser mirado como el objeto de más valor de que podemos disponer. Es el padre inconsciente e incontrolable, ignorante aún de su papel en el mundo, de las leyes por que se debe regir para hacer *eugenesia*, para edificar una España mejor para nuestros hijos y hermanos del porvenir, pues es, en definitiva, la generación venidera a la que todos nos debemos esforzar en procurar venga al mundo en las mejores condiciones de vigorosidad posible.

Nos da la estadística: Primero, la Brigada 69 un 2,2 por 100 de su enfermedad total. Segundo, el Batallón de instrucción con un 1,96 por 100. Tercero, la 99 Brigada Mixta con 1,9 por 100. Cuarto, la Brigada 49 con 1,8 por 100.

Téngase presente que dado el carácter especial de esta enfermedad, sólo son evacuados al hospital aquellos enfermos que por su carácter de agudeza, complicaciones o estar en período de contagiosidad, así lo exigen, pues en otras condiciones son enviados a su Unidad para seguir su tratamiento.

No es este todavía el momento oportuno de tratar el problema sexual a fondo y de las condiciones en que se encuentra en nuestra atrasada España, porque es uno de los problemas que debe quedar, sin excusa ni pretexto alguno, según la fórmula manida, relegado muy a segundo término, mientras tengamos presente, vivo y palpante, el fantasma de la guerra. No obstante, sólo por ahora, deben ocupar nuestra atención los consejos y la dirección de vuestros facultativos en lo que a ellos se refiere, pues así evitaréis, en su inmensa mayoría de casos, las condiciones para el contagio venéreo; hoy es un problema perfectamente atendido por nuestra Sanidad que se desvela en poner al alcance de todos aquellos remedios que tienden a evitar o disminuir dicho peligro. Y es vuestro botiquín el que tiene las pomadas y demás agentes protectores utilizables en el acto y después del coito, que os pondrá a cubierto de dicho contagio. Pero sobre todo, tened bien presente que, como tantas veces hemos repetido, el mejor remedio y más eficaz, a pesar de todo, es, además de procurar hacer inmediatamente después del coito una emisión lo más abundante y repetida de orina posible y un enjabonado caliente, abundante y repetido de todos los genitales y partes periféricas, con cuya fórmula y pró-



Estadística de las enfermedades venéreas en la División

curando que el contacto sea lo más breve posible, quedaréis en unas condiciones ventajosísimas de evitarlo, máxime si a estas medidas se le agregan como complemento las anteriormente indicadas, que os facilitará vuestro médico más inmediato.

Después para seguir una ruta acertadísima en extremo, es que si a continuación o días después notáis los menores síntomas de molestias, heridas o erosiones, sean del tipo que sean, estáis en el deber, *sin hacer absolutamente nada por vuestra parte*, de acudir al médico, que calmará vuestra intranquilidad, si ha sido una falsa alarma o que, al coger la enfermedad en sus primeros estadios, le coloca en la situación de una acción rápida y eficaz de una cura absoluta y total, cosa que en caso contrario se puede transformar en una afección que, además de amenazaros y acompañaros toda la vida, será el motivo, bien de vuestra impotencia, o lo que es peor, mirado desde el punto de vista social, de que engendréis más tarde una generación tarada, parálitica, etcétera, transmitiendo al mismo tiempo a vuestra compañera en el acto fecundante, la infelicidad y el fantasma de la desgracia y el dolor, el que ya jamás de por vida os ha de abandonar.

A vosotros me dirijo porque sé que, ansiosos como estáis de ir modelando vuestra capacitación en el curso de cada día, sabréis recoger estos breves consejos que se irán haciendo cada vez más extensos y profundos, hasta llegar al ideal que todos perseguimos de conseguir: En lo moral de cada individuo, con su conducta que sea norma y guía. En lo físico, modelo de vigor, de desarrollo, de constitución. Y en lo intelectual, el camarada que al ser puesto por nosotros en condiciones óptimas de capacitación, encontrando, por tanto, no sólo libre de obstáculos el camino, sino con el máximo de ayudas y facilidades que podamos ofrecerle, se sitúe en condiciones tales, que rápidamente con sus trabajos y descubrimientos destruya y haga desaparecer de una vez para siempre, los egoísmos, las bajas pasiones y los pensamientos, cumbre de evolución y mejoramiento. e inteligencias mezquinas, incapaces en su pequeñez de engendrar y resolver los planes y proyectos de envergadura que la humanidad le exigirá en tales momentos, cumbre de evolución y mejoramiento.

Desaprovechar los temas que existen para una propaganda eficaz en las filas enemigas, es renunciar a una gran victoria

HAY QUE DESTROZAR EN LAS FILAS DE FRANCO LA VOLUNTAD DE LUCHAR

SIEMPRE en todas las luchas de paz y guerra la propaganda jugó un papel importantísimo. Una propaganda puede llevar, según cómo se encauce, al éxito o al fracaso. La realizada por el fascismo el 16 de febrero, fué torpe e influyó bastante en su derrota. La nuestra, por el contrario, fué eficaz y supimos orientar y sacar partido de todos los hechos realizados por las derechas. El poder de la agitación y la propaganda es inmenso. Los alemanes no pudieron luchar contra ella, que era como un ejército invisible en su retaguardia.

Hoy, ante el aniversario del 16 de febrero, queremos afirmar nuestra fe en la propaganda en las trincheras, como entonces en las calles: con altavoces, pasquines, carteles y engrudo.

En la guerra la propaganda de los comisarios en las filas enemigas ha traído consigo muchos cientos de evadidos del campo faccioso. Propaganda, mucha propaganda; tenemos en la guerra un material riquísimo, brindado por las monstruosidades del fascismo; no cometamos el error de no sacar todo el rendimiento de él.

Propaganda no sólo en las filas enemigas, sino en las nuestras; el comisario, verbo del espíritu que triunfó el 16 de febrero, ha de seguir alumbrando a nuestros soldados, reforzando su fe de luchar, señalándoles lo que consiguen con el fusil.

Propaganda en la retaguardia enemiga y en la nuestra. Propaganda, cada vez más intensa; tenemos que movilizar este arma de la victoria militar con la misma inteligencia que la movilizamos en la civil.

Las últimas jornadas de Teruel confirman la eficacia de la propaganda.

El enemigo ve sus filas fuertemente quebrantadas; los informes que se reciben por los prisioneros y por otros conductos nos dicen que los moros y legionarios, incluso sectores de falangistas y requetés, se llaman a engaño. Los primeros no ven tan fácil seguir el botín señalado y prometido. Son muchos los esfuerzos que tienen que realizar para conseguirlo. Están viendo caer a los su-

yos a millares. Las promesas de los que les dirigen no se cumplen; les pagan en moneda falsa; les han estafado. Solamente el terror, solamente la represión feroz que se lleva a cabo en las filas fascistas puede mantenerlos sujetos.

Tenemos que hacer a los generales facciosos la concesión de que por su gusto nos traerían ejércitos de un Estado extranjero. Si ellos hubieran encontrado españoles para formar bajo sus banderas, no traerían alemanes, no aceptarían esos refuerzos de Hitler, no insistirían en demostrar una vez más su carácter de agentes mercenarios del fascismo internacional. No tienen españoles que se enrolen voluntariamente en sus filas. No tienen tampoco partidarios extranjeros que recorran desinteresadamente kilómetros y kilómetros para ir a luchar heroicamente en las primeras filas. Lo que pudiéramos llamar fuerzas regulares del ejército faccioso, son gentes arrastradas por el terror o por el engaño.

Por esta razón, nosotros disponemos de un arma que ellos no tienen. Este arma es la propaganda entre las filas enemigas. Ellos no pueden decir que luchan por una España independiente, libre, cuando tienen que recibir los refuerzos en hombres de un Estado extranjero. Ellos no pueden decir al soldado reclutado a la fuerza, en las ciudades y aldeas, que lucha para que la tierra sea suya. Ellos, aliados de Alemania y de Italia, subvencionados y dirigidos por los gobernantes de esos dos países, en los que el paro y la miseria alcanzan la proporción más elevada de todo el mundo, no pueden decir al obrero industrial que llevan a la línea de fuego, que lucha para que no haya paro.

Por eso, en la medida que ellos reciban apoyo de los Estados que quieren quedarse con trozos de nuestra patria, nosotros debemos redoblar la utilización de todas las armas de combate, y de una manera muy especial ésta: explicar y hacer comprender la situación en que se encuentran a los que están en las filas del ejército faccioso, dándoles además instrucciones para que se pasen a nuestro campo.



La certera propaganda realizada por el Frente Popular fué parte de su triunfo. Hoy, como ayer, debemos seguir cultivándola con mayor intensidad que entonces para ayudar a vencer en los frentes de batalla.